

Informe de situación sobre Políticas educativas para el fomento de la lectura y presencia del libro en la educación

LOS PODERES PÚBLICOS DEBEN ENCONTRAR EL PUNTO DE ENCUENTRO ADECUADO CON EL SECTOR PRIVADO PARA MEJORAR LA PRESENCIA DEL LIBRO Y LA LECTURA EN LA ENSEÑANZA

- *Los editores animan a los poderes públicos a buscar un punto de encuentro óptimo con el sector privado en sus políticas educativas*
- *Los bajos índices de lectura, la pobreza y el analfabetismo funcional reivindican la vigencia de los programas de fomento de la lectura y el libro en Latinoamérica*
- *Las numerosas reformas educativas no han dejado un buen marco en la mejora de la enseñanza ni tampoco en lo que se refiere a provisión de fondos ni de materiales escolares*

Las Políticas Educativas para el fomento de la lectura y la presencia del libro en la educación, ha centrado hoy la segunda jornada de la sexta edición del Congreso Iberoamericano de Editores. Francisco José Piñón, secretario general de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) abrió el turno de intervenciones con el informe de situación en el que trazó una radiografía sobre la situación en Iberoamérica y los planes de lectura implantados con más o menos éxito.

Piñón señaló “la lectura aún no se ha instalado en la modernidad” y justificó la vigencia de los planes nacionales de lectura –generalizados en todos los países del área, aunque diferenciados por las especificidades de la diversidad cultural, educativa y económica– “por los bajos índices de lectura en una región donde la pobreza incrementa el poco interés por los libros y la comprensión de lo que en ellos se recoge”.

El responsable de la OEI destacó también la importancia de las infraestructuras de acceso a la lectura que hoy en gran parte de Iberoamérica recae sobre las bibliotecas escolares y abogó por una “reformulación de las bibliotecas escolares ya que sus deficiencias son aún importantes”.

En relación a la importancia de los libros de texto en la educación señaló que las “numerosas reformas educativas no han dejado un buen marco en la mejora de la enseñanza ni tampoco en lo que se refiere a provisión de fondos ni de materiales

escolares”. Además, apuntó, las sucesivas crisis económicas “han acentuado la decisiva importancia de los procesos educativos para evitar la exclusión social”.

Con sus compañeros de mesa el ministro de Educación de Argentina, Daniel Filmus y el secretario general de Educación de España, Alejandro Tiana y el subsecretario de Educación Básica y Normal de México, Lorenzo Gómez-Morín, coincidió en la importancia del papel del Estado “en este asunto tan delicado en cuanto al provisionalidad de fondos materiales y económicos” para fortalecer la presencia del libro en la educación.

En la actualidad, dijo, “podemos diferenciar tres tendencias. Una en la que el estado asume un papel protagonista –caso de México-; otra en la que el Estado compra los materiales definiendo los títulos en función de la oferta disponible en el mercado –seguida por la mayoría de los países- y una tercera en la que el Estado compra los materiales, pero en esta decisión da entrada a la participación de docentes y otros agentes que participan en la cadena educativa”.

Alejandro Tiana destacó “el alto grado de descentralización educativa existente en España con escasas competencias cuantitativas del Estado pero cualitativamente muy altas”.

Tiana dijo que “España tiene un régimen muy liberal en cuanto a la política de libros de texto” y se detuvo a explicar “la tendencia más extendida sobre la gratuidad de los libros de texto, que ha generado una dinámica de gratuidad progresiva en diferentes modalidades como préstamo o nuevas dotaciones de libros cada curso”. Tiana reconoció las discrepancias que el concepto de gratuidad ha generado con la industria editorial. Esta considera que es un eufemismo bajo el que se esconde, en la mayoría de los casos, el préstamo de libros usados.

El secretario de Estado también aludió “al proceso de reforma educativa en el que está inmerso España” y en el que “la lectura tiene una importancia grande”.

Lorenzo Gómez explicó la situación de México “donde la política educativa se diseña en coordinación con los 32 estados federales y el distrito federal” en administrativamente está dividido el país. Esta política se estructura sobre cuatro objetivos: “fortalecimiento curricular y mejoramiento de la práctica docente; fortalecimiento del acervo para bibliotecas escolares; difusión de información sobre lectura y fortalecimiento de recursos humanos”.

Más tarde, la mesa de debate, formada por los editores y moderada por Mauricio Santos, presidente de ANELE –la Asociación Nacional de Editores de Libros y Material de Enseñanza- se destacó “el analfabetismo funcional que sufre Colombia y que deja a este país en una posición muy vulnerable”, como explicó Manuel José Carvajal, del grupo editorial Norma de Colombia; el director general de SM (España), Javier Cortés lanzó dos preguntas al auditorio “¿por qué una educación con libros?” y “¿en qué condiciones?”. A la primera respondió que los libros “siguen siendo el soporte básico para la mayor parte de la población” y aseguró que “el libro no está llamado a desaparecer sino a transformarse, como le ocurrió a la radio cuando irrumpió la televisión”. En respuesta a su segundo interrogante, Cortés dijo que “los editores deben renovar y fortalecer su compromiso con la educación” y advirtió que “en ausencia de

proyectos predominan otros intereses”, por ello “es obligación de los editores, como agentes educativos dedicar grandes recursos a trabajar por la educación”.

Terminó diciendo que “hay que huir de la demagogia barata” y más explícito que sus compañeros de mesa dijo que “los poderes públicos tienen que ser conscientes de sus tareas fundamentales: recursos, igualdad, apoyo a los más desprotegidos, huir de los planteamientos neoliberales en políticas educativas y encontrar un punto de encuentro óptimo con el sector privado”.

En la última intervención Miguel Ángel Cayuela, director general de Operaciones del Grupo Santillana destacó el esfuerzo realizado en Latinoamérica por “la universalización de la enseñanza y ahora el reto es conseguir una enseñanza de calidad”. Destacó el programa de fomento de la lectura desarrollado en México como “proyecto que reúne las características básicas comunes a este tipo de acciones: ambicioso, sistemático y programable”. En el debate intervino también Joao Arinos Ribeiro dos Santos, presidente de Abrelibros que hizo un análisis de la situación de Brasil y del exitoso programa llevado a cabo por los últimos gobiernos en materia de libros de texto.